

PRECIOS DE SUSCRIPCION
PAGO ADELANTADO
En Barcelona, un mes. . . 1 Peseta
Resto de la Península, un trimestre. 4
Extranjero y Ultramar un trimestre. 9
Número suelto, 5 céntimos

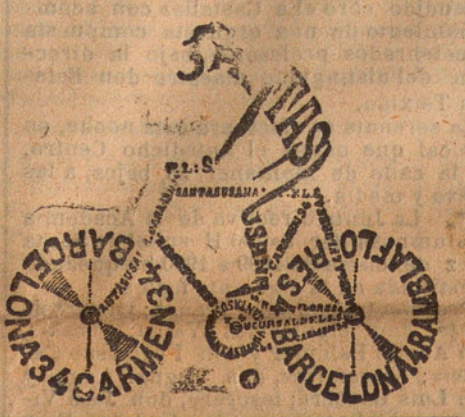
LA DINASTIA

DIARIO POLÍTICO, LITERARIO, MERCANTIL Y DE AVISOS
DIRECTOR: D. MARCIAL MORANO

ANUNCIOS Y COMUNICADOS
a precios convencionales
Insértese ó no
no se devuelven los originales
Se publica todos los días, incluso los lunes
REDACCION Y ADMINISTRACION
Rambla Santa Mónica, 6, 1.
TELÉFONO: 1.220
Imprenta: Teléfono, 487

AÑO XVII **Barcelona.-Viernes 23 de Junio de 1899** **NUM. 6.941**

Las mejores, más perfeccionadas y elegantes
BICICLETAS
y máquinas para coser son las de
SANTASUSANA
VENTA A PLAZOS Y AL CONTADO
ACCESORIOS DE TODA CLASE
TALLER DE COMPOSTURAS
CARMEN, 34
aparatos para baños—Duchas
QUINAS PARA HACER CALCETA



EFEMÉRIDES
DE LA HISTORIA DEL COMERCIO Y DE LA INDUSTRIA
POR
D. José Fiter é Inglés
Está de venta al precio de 3 pesetas el ejemplar, en la Administración de este periódico.
Se hará la rebaja de un 25 por ciento á los que sean suscriptores á LA DINASTIA.

Productos farmacológicos fabricados por MOUSNIER y C.

Jarabe Dentición, (para estimular la salida de los dientes).	Solución inyectable de cafeína.
Jarabe Anticonvulsivo, (contra las convulsiones de los niños).	Id. id. codeína.
Elisir Quénin, (contra la escrófula).	Id. id. eucaliptol.
Fenolina Mousnier, (desinfectante interior).	Id. id. creosotado.
Gránulos Dardel, al arseniato de mercurio, (afiliis y enfermedades de la piel).	Id. id. espartina.
Bolus Gilbert, (antidibético).	Id. id. eucaliptol y guayacol.
Vaporizadores Roussel, (para aspiraciones de esencia eucaliptol), (contra la tisis y asma).	Id. id. eucaliptol yodoformado.
Pildoras D. Andaran, (antigotocías y antirreumáticas).	Id. id. eucaliptol y fosfato.
Grageas Gélinau, (antiviriosas), contra la erisipela.	Id. id. guayacol yodoformado.
Jarabe Gélinau, (contra las afecciones nerviosas).	Id. id. helenina.
Jarabe Pectoral Mousnier, (contra los catarros).	Id. id. hierro.
Vino de Anduran, (antigotocías y antirreumáticas).	Id. id. fenocapitol.
Extr. Laura, (para tonificar los dientes).	Id. id. fosfatos.
Mimosina, (para inyecciones vaginales) contra pérdidas blancas.	Id. id. hioscina.
Vino de Renaud, (ceca-iódado).	Id. id. hidrazina.
Corallina, (pasta para los dientes).	Id. id. éfina.
Solución inyectable de estrigina.	Id. id. mentol.
Id. id. ergotina.	Id. id. orzo.
Id. id. bromhidrato quinina.	Id. id. pilocarpina.
Id. id. alcanfor.	Id. id. paraldehído.
	Id. id. salol.
	Id. id. salicilato sosa.
	Id. id. sulfoclorhidrato de quinina.

Solución inyectable de terebental.
Id. id. timol.
Id. id. trinitina.

Véndese en las farmacias de P. Mitja, Rambla de Cataluña, 36, en la del Dr. Boateila, Rambla del Centro, 37 y en la de Collot, Diutafación, 339.

TRASPARENTES
Gran surtido en la misma fábrica, calle de la Herrería, 6, 1.ª, segunda traviesa de la derecha de la calle del Hospital, entrando por la Rambla.
AL BRUCE
Taller de azogar lunas, cristales para aparatos clase garantida; marcos dorados, cromos y estampas. Fábrica de transparentes.—Puertaferriera, 19 y Peritrol, 12 y 17.

SOMBRILLAS En-tout-cas, Paraguas, Abanicos. Gran novedad y economía, en esta fábrica. **El Louvre**, 5, Archa, 5.
SUBRES COMERCIALES A 14 REALES MILLAN
Papel para cartas, Memorandums, etc., etc.

ASUNTO DEL DIA
Los republicanos nos están pintando al vivo la clase de felicidad que disfrutaríamos los españoles a partir del día en que ellos alcanzaran el poder.
Después de intentar año tras año la fusión de todos en una sola masa, dijéronnos por fin que ya estaba realizada, hicieron como que se envalentonaban, mandaron a su prensa chillar fuerte, y por fin acordaron celebrar en la Corte una serie de sesiones que pusieron de manifiesto la solidaridad y excelencias de la fusión con-sabida.
Y efectivamente, en la sesión segunda, celebrada anteayer, se dijeron más sino que se tiraron los trastos á la cabeza para que los hechos correspondieran á las palabras.
No cabe negar que la reunión era genuinamente republicana; como que se empezó por faltar al principio de autoridad poniendo como ropa de Pascua al Directorio, y acabaron faltándose al respeto unos á otros.
Como si eso no fuera bastante, el señor Sol y Ortega púsoles el *l'uri* con el discurso pronunciado ayer tarde en el Congreso. Seguramente de ningún monárquico hubieran temido los republicanos las claridades que les propinó su correligionario, alentado con el asentimiento del señor Pi y Margall y con la significativa actitud del señor Azcarate.
Indudablemente el señor Sol estuvo durísimo con los suyos, pero no es menos cierto que éstos le habían hecho todas las jugarretas imaginables para que fracasara su elección. Lo cual quiere decir que no hay matices entre unos y otros, pues

todos se odian entre sí de la manera más despiadada.
Ahora bien; ¿cómo podrían gobernar una nación los que no saben gobernarse á sí mismos? ¿Cómo asegurarían el orden los que ni siquiera saben mantenerlo en sus tertulias familiares?
Creemos ingenuamente que en la actualidad la república en España no sería lo que en 1873. Sería peor, si es que puede haber algo peor que aquello.
EL MENSAJE
Proyecto de respuesta del Congreso
Hé aquí el proyecto de contestación al discurso de la corona, aprobado por la comisión respectiva del Congreso:
«SEÑORA:
El Congreso de los diputados, que siempre se identifica con las amarguras de la patria, escucho con verdadera pena de los augustos labios de V. M. aquellos recuerdos del triste ayer, a que nos llevaron las desdichas sufridas, y con varonil esfuerzo, propio de los pueblos que tienen perfecta conciencia de sus deberes, sabrá luchar para vencer las abrumadoras dificultades que sobre nosotros pesan.
Consecuencia lógica de los sucesos acaecidos es que el Congreso examine los documentos de la negociación entablada para ajustar la paz con los Estados Unidos, pe-trándose perfectamente el dolor sentido por V. M. al firmar, conforme al precepto constitucional, la ratificación del tratado.
La presentación del proyecto cediendo al imperio alemán las islas Carolinas, Palao y la mayor parte de las Marianas, que en estos momentos conoce el Congreso, confirma las altas razones que han movido al Gobierno de V. M. para aceptar un convenio, que es forzosa consecuencia de hechos consumados, y que se traduce al presente en alivio de gastos, ya inútiles, en el presupuesto de la nación.

Garantía firmísima serán para la prosperidad de nuestro porvenir y para la consolidación de la tranquila paz que ambicionamos las relaciones amistosas que vuestro gobierno guarda con todas las potencias extranjeras, congratulándose el Congreso de ello y de que sean el respeto y la gratitud los móviles que inspiren el ánimo de V. M. al acordarse del sabio Pontífice Su Santidad León XIII, foco de luz y centro de amor de las inteligencias y de los corazones de los católicos, dispuestos á no olvidar las enseñanzas de sumisión á los poderes públicos, que él, con su indiscutible autoridad, aconseja y predica.
Preocupa al Congreso, por lo que hace relación á la vida íntima de la patria, el problema económico, y desde el día inmediato al de su constitución ha demostrado con hechos la certeza de este aserto oyendo con verdadero interés los proyectos de Hacienda presentados por el gobierno de V. M. y formando el decidido propósito de estudiar sin apasionamientos, sin exclusivismos de partido ni intransigencias de escuela la labor ardua y en alto grado patriótica que suponen los futuros presupuestos.
El Congreso ha visto con extrema complacencia que el programa de vuestro gobierno no se ha concretado á mero y vano arufío, sino que se ha refrendado en el benemérito intento de ir con resolución abordando la grave empresa de remediar nuestros males y reconstruir nuestra Hacienda, tan necesitada de sólido cimiento de los gobernantes y de los sacrificios y abnegación de los gobernados.
Amplia es la misión que se ofrece á estas Cortes, múltiples los asuntos de palpitante interés que han de examinar, y el Congreso, convencido de que hoy al país le preocupa con marcada preferencia todo cuanto se dirige á realizar sus deseos de mejoramiento y reconstrucción, dedicará vivo empeño á los problemas provinciales y municipales en sentido ampliamente descentralizador; al estudio de la mejor forma de defensa de nuestras costas y fronteras, á la pronta organización de las fuerzas militares sobre la base del servicio obligatorio; al fomento, auge y personalidad de las instituciones universitarias de tan ilustre abolengo en España; al desarrollo de los intereses materiales, especialmente á las obras públicas, y en suma, á cuanto representa un factor más, que completa el ideal que persigue nuestro gobierno, que no es otro sino el de regular y normalizar la administración, depurando de los notorios vicios y llegando á reformatar y completar aquellas leyes y procedimientos que, como el Código penal y el Jurado, parecen reclamar medidas que corrijan las deficiencias que de la práctica se notan.
El Congreso quiere evidenciar con la elocuente demostración del ejemplo, que es legado a la hora de sustituir con la eficacia de la acción los excesos de la retórica y ha cifrado su mayor empeño en que este documento se atempere á una prudente brevedad. Pero lo que cala la palabra escrita lo refleja el unánime sentimiento de esta Cámara que hace votos porque la patria, con el amparo de Dios, restablezca sus heridas y trueque sus actuales desdichas por las glorias y bonanzas de un brillante porvenir.
Palacio del Congreso 19 de Junio de 1899.—(Siguen las firmas.)

El doctor Cajal
Ha salido de Madrid para París y El Havre, en donde embarcará con dirección á Nueva York, el doctor Cajal, que ha sido solicitado por la Escuela de Estudios superiores *Klarck Universal Worcester* de Massachusetts (Estados Unidos), para dar tres conferencias.
Estas versarán sobre temas relacionados con sus notables estudios y descubrimientos acerca de la corteza cerebral humana.
Una de las conferencias la dedicará nuestro sabio compatriota á la descripción de la corteza cerebral, en otra hablará tal vez de la audición y en la última hará un resumen de todos los conocimientos y estudios que hasta el día ha practicado acerca de la totalidad de dichas cortezas.
Nos congratulamos al poder dar la noticia de este viaje de que tanto honor ha de resultar para España, así como creemos justo enviar un aplauso al señor ministro de Fomento, Marqués de Pidal, por el apoyo que espontáneamente ha prestado al ilustre sabio español para que emprenda su viaje á los Estados Unidos.

Impuesto sobre el alumbrado
Artículo 1.º El impuesto transitorio creado por el art. 7.º de la ley de presupuestos de 28 de Junio de 1898 sobre el consumo de los petroleos, d-l carburo de calcio, de la luz eléctrica y de la de gas se hace extensivo al consumo del gas para la calefacción, y se exigirá en lo sucesivo con carácter permanente y con arreglo á los tipos de gravamen que se establecen en la presente ley, excepto en cuanto á los petroleos, sobre los cuales dejara de exigirse desde la publicación de la misma.
Este impuesto no se gravará con ningún recargo para atenciones municipales, ni los Ayuntamientos podrán establecer arbitrio ni gravamen alguno sobre los productos que le sirven de base.
Art. 2.º El impuesto se exigirá conforme á la siguiente tarifa:
Por cada metro cúbico de carburo de calcio, 0'0565 pesetas.
Por cada metro cúbico de gas y cada kilowatt hora de electricidad, el 15 por 100 del precio de venta de dichas unidades en el sitio del consumo.
Art. 3.º Los consumidores pagarán el impuesto; pero la recaudación del correspondiente al gas y á la electricidad se efectuará por los fabricantes.
El impuesto que corresponda al consu-

mo del carburo de calcio se recaudará por la administración.
Art. 4.º Los conciertos vigentes en la actualidad con las Diputaciones de las provincias Vascongadas y Navarra y con los fabricantes de gas y luz eléctrica continuaran subsistentes por el tiempo estipulado en los mismos conciertos, aumentándose su importe en la proporción adecuada á los tipos de gravamen establecidos en esta ley para el consumo del alumbrado.
Se autoriza al Gobierno para hacer extensivos esos conciertos al impuesto correspondiente al gas destinado á la calefacción sobre la base mínima del 80 por 100 del producto íntegro de la venta de dicho fluido.
Art. 5.º En los contratos hechos por los fabricantes de gas ó electricidad para el suministro de fluido á un tanto alzado y no por unidad de consumo, el precio convenido se entenderá recargado con el importe del impuesto.
Art. 6.º Serán responsables personalmente del pago del impuesto los alcaldes y concejales de los Ayuntamientos de poblaciones que tengan alumbrado de gas ó luz eléctrica, si dejan de incluir en el presupuesto municipal de gastos las cantidades necesarias para satisfacer el impuesto por el consumo de esos fluidos, y en el de ingresos los recursos correspondientes.
Art. 7.º Se considerará como producción para los fines de este impuesto la que real y verdaderamente den las fabricas, deducidos de ella el 15 por 100 para el gas por fugas y condensaciones, y el 20 por 100 para la electricidad por pérdidas en la transmisión, salvo los casos en que se demuestre que las pérdidas efectivas exceden de los tipos indicados.

Republicanos en acción
Hé aquí los detalles que en la prensa de Madrid encontramos acerca de la ruidosa sesión en que quedó disuelta la fusión republicana.
Celebróse la asamblea en uno de los círculos republicanos de la Corte, y comenzó á las nueve de la noche del martes, bajo la presidencia del señor Combarros, y con asistencia de unos 200 representantes de Madrid y provincias.
Entre los republicanos mas caracterizados se hallaban los señores Salmerón, Azcarate, Muro, Labra, Alvarez, I-sabal, marqués de Santa Marta, Artola y Prieto y Cuñes.
El señor Rodríguez Pinilla presentó una proposición, manifestando que la fusión de los republicanos no había sido sincera á causa de los patriarcales que dirigen las diferentes agrupaciones, y recordó que el señor Pi y Margall había declarado que antes que la república conservadora deseara la continuación del régimen monárquico.
El señor Azcarate defendió al directorio diciendo que hizo esfuerzos por la unión de los republicanos, y abogó por la fusión.
El señor Rodríguez Pinilla abogó por que se eligieran otros jefes, añadiendo que hasta entonces no podrá hacerse la coalición.
El señor Azcarate: Yo dejo de figurar en la fusión republicana.
El señor Lorenzo (don Marcos) dijo que el directorio ha fracasado por completo, y por tanto la fusión desaparece.
Digamos al país—añadió—que no podemos conseguir el triunfo de la República.
El señor Alvarez (don Melquíades): La asamblea es soberana. Ella acordará, declarando si el directorio merece ó no su confianza. Aquí imitamos á Saturno, que devoraba á sus propios hijos.
Los republicanos matan con su conducta á la República.
Algunos representantes protestaron contra esa afirmación.
Un comisionado pidió que se acordara un voto de gracias por el directorio.
A guisa de voces: ¡Sí, sí!
Otras: ¡No, no! A discurrir.
La proposición del señor Rodríguez Pinilla pasó á informe de la comisión de bases.
El señor Labra rogó que se dirigieran al directorio cuantas preguntas quisieran los representantes.
Hubieron después los señores Albert, Rodríguez Pinilla, Tapia, Labra y Lietget y Saro, unos en pro y otros en contra del directorio, y se presentó una proposición consignando que aquéll había procedido con buen deseo en favor de los ideales republicanos.
En apoyo de esta proposición habló el señor Alvarez, consignando que nada podía exigirse al directorio por no haber conseguido la fusión de todos los republicanos.
Muchos concurrentes: Lo hizo muy mal.
Otros: Muy bien.
El señor O-ton de Buen: Los de Madrid pueden hablar menos que nadie de estos asuntos.
Grandes protestas. Todos desean hacer uso de la palabra, y la presidencia reclama inútilmente el orden.
Voces: Estamos reunidos los republicanos y hay que evitar escándalos.
Al defender el señor Talavera á los republicanos de Madrid se promovió un nuevo escándalo.
El señor Alvarez rectificó, asegurando que el directorio reclamó dinero para ciertos trabajos y no lo obtuvo.
¿Qué deseaba el pueblo que hiciera? Ese mismo pueblo recibió con marcada indiferencia los desastres y vergüenzas por que acaba de pasar nuestra patria.
Un espectador: ¡Protesta! ¡Protesta!
¿Quién habla?—pregunta un representante.
—Un republicano. ¡Así entendéis la libertad, negando el derecho á protestar!
—¡Que lo hicieran los monárquicos, y ponarías el grito en el cielo!
Otro espectador: Dejados hablar, El

pueblo necesita jefes. No quieren que concurramos á la asamblea.
—Por eso anoche cerraron las puertas del local.
El señor presidente: Orden, orden.
El señor Talavera: Yo ofrecí el dinero que hiciera falta.
El señor Ballesteros (don Juan Gualberto) manifestó que el directorio empleó una política suicida.
Muchos, muchísimos republicanos no aportaron el dinero por desconfianza.
Hay que decirlo todo. No es posible con-vencer al país con la romántica afirmación de que osamos la República. Carecemos de soluciones.
Seamos sinceros: disuélvase la fusión para no seguir engañando al país.
El señor Salmerón censuró la frialdad de la asamblea, en la cual se notan los síntomas que corren a la sociedad española.
Calificado de fratricida la obra de los representantes republicanos y afirmó que hay necesidad de hacer selección de los hombres que poseen la inteligencia y la virtud.
No aceptaré ningún puesto en el directorio—dijo—, porque puede suceder que ese nombramiento lo deba a la mala voluntad de alguien.
Dirigió duros cargos al pueblo español por su inercia y abandono ante tantos desastres, y añadió que el pueblo carece de energías y de condiciones para nada.
—No podemos declarar los trabajos que hicimos para la pro-lamación de la República; faltáramos á nuestro honor si los expusiéramos en público ni privadamente.
Los pueblos no pueden llevarse estérilmente a la perturbación.
Cuando esté en condiciones para ello, entonces podrá luchar y obtener las ventajas que gozan todos los pueblos libres.
Hay, pues, que educarlo.
En España no hemos tenido jamás virtudes. (Rumores)
Ni una sola registra la historia.
Podemos crearlas, y entonces seremos dignos de efectuar con éxito la transformación que reclama constantemente nuestra patria. (Aplausos)
No acepto los aplausos; tenemos que trabajar para la emancipación de las ciencias, a fin de evitar el antiguo régimen, cuyas glorias constituyen leyendas en cambio por locos poemas vasallos de España. (Aplausos).
Muchos representantes abandonaron el local.
Los representantes declaran que la fusión ha quedado disuelta.
Por lo que antecede podrán co-legir una vez más nuestros lectores lo que la Patria podría esperar de la República.

Desde S. Quintin de Mediona
22 Junio 1899.
Grande fué la satisfacción que demostró experimentar este vecindario el día 19 del corriente con motivo de haber recaído el cargo de Juez municipal a favor del que en la actualidad lo desempeña don Miguel Barbara Vilamajó, persona que, si no respetable es por las condiciones morales que le adornan y la posición social que ocupa, ha sabido hacerse digno, lo mismo que sus ilustradísimos hijos don Luis, Miguel y Francisco, del aprecio y estimación de los vecinos de esta villa que lo consideran su bienhechor por haberles librado del mas repugnante y despotico caciquismo de que por desgracia habia sido víctima el vecindario.
Con rapidez asombrosa cundió la noticia de la llegada de tan digno y querido señor Barbara, despertando gran entusiasmo la idea de hacerle un cariñoso recibimiento en demostración de ser grata la noticia de su nombramiento y a tal efecto, una hora antes de su llegada estaban reunidas en la casa Capitular un sin número de personas de todas ideas y categorías, que juntas con las autoridades, al son de airosa marcha, ¡jactada por la orquesta «Escuelas» de San Sadurn, se dirigieron a la carretera ansiosos de poder abrazar a su salvador y Juez, nuevamente nombrado a pesar de haberle extraordinariamente disputado tal cargo, según se dice, una persona que lo habia desempeñado algunos años, siempre contra la voluntad de los vecinos, ya que tal demostración y otras anteriores no indican otra cosa.
Llegó por fin la diligencia, y al apararse de ella el señor Barbara, reio un momento de confusión, pues todos que erian a la vez estrechar su mano; pero una general y prolongada salva de aplausos, rompió la música, se dispararon mortyretes y las campanas anunciaron al vecindario la llegada de tan esperado señor, quien rífljaba la viva emoción que experimentó por tal recibimiento y verse rodeado de tan gran número de amigos.
A lo seguido la comitiva se puso en orden de marcha, y al compás de un paso doble se dirigió al domicilio del respetado señor Barbara, y desde allí, después de cambiar impresiones, se dirigieron todos a la Casa Capitular, donde don Luis de Alemany, en nombre del mismo señor Barbara, dió las mas expresivas gracias al vecindario por la ovación de que habia sido objeto, invitando á todos a refrescar en los cafés y al baile de noche que tuvo lugar en el salón del Casino Claris y despidiendo a los manifestantes con un viva al orden y á la libertad, que fué caurosamente contestado y aplaudió o por la multitud, se retiraron todos con el mayor orden y alegría.
A las nueve de la noche tuvo lugar la serenata, tocando escogidas piezas la misma orquesta, y el coro La Luz de esta villa, el cual un magnífico wils, habiendo recibido antes los aplausos de la apañada concurrencia.
Seguidamente dió principio el baile, que fué muy lucido, terminando á las dos de la madrugada, y habiendo sido á todas horas concurridísimo.
Felicitamos al señor Barbara por el

Considerables rebajas en los ferrocarriles.—
Detalles por carteles.—A las tres tarde.